

# PRESENTACIÓN

Nuevo año, nueva etapa de nuestra revista “Sinite”. La publicación siempre ha estado muy unida desde su nacimiento al Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X”. Los cambios acaecidos en los últimos tiempos en el propio Instituto, cambio de sede y de dirección, han llevado consigo el cambio también en los responsables de la revista. Seguimos pensando que “Sinite” tiene un lugar muy específico y concreto dentro del mercado de revistas religiosas de nuestro país. Es un lugar de reflexión e investigación sobre el pensamiento en catequesis y pedagogía de la fe sin lugar a dudas distinta a otras publicaciones similares. Un lugar único que desde hace 50 años ha servido a sus fieles lectores y que ha sido, al mismo tiempo, uno de los escaparates del propio Instituto delante de la sociedad y de la Iglesia.

La estructura de la revista cambia ligeramente de las anteriores. En un primer apartado, se ocupará del tema central del número. En esta ocasión somos transmisores de las conferencias más destacadas del coloquio que tuvo lugar en el mes de abril 2008 en Bruselas con motivo del 50 aniversario del nacimiento del prestigioso Instituto de Catequética “Lumen Vitae”. El título de aquellas jornadas coinciden con el título de este número de Sinite “Sociedad plural, nueva transmisión”.

Las actas en francés aparecieron en el número de julio-septiembre 2008 de la revista Internacional de catequesis y pastoral del propio Instituto. Muchas veces estos textos están lejanos al público hispanófono por la imposibilidad de adquirir esta revista o por dificultad de la lengua. En “Sinite” hemos hecho el esfuerzo de traducir y publicar las cuatro conferencias principales, a nuestro entender, impartidas por pastoralistas y catequetas de reconocido prestigio internacional. Es de justicia agradecer al Instituto “Lumen Vitae” y a su revista las facilidades que nos han dado para poder realizar su traducción y publicación. Gracias muy sinceras, especialmente, a los dos directores de ambas instituciones Benoît Malvaux y Henri Derroitte.

En el segundo apartado, damos cabida a todos aquellos artículos que aunque no hagan referencia al tema central de la revista son, a juicio del consejo de

redacción, interesantes desde el punto de vista catequético, pastoral o teológico. Un tercer apartado nos ofrece una serie de crónicas de los acontecimientos catequéticos y pastorales más destacados que se han dado en los últimos tiempos. La revista debe estar atenta a las nuevas ideas que circulan en sus ámbitos de especialización. Para terminar con la siempre interesante lectura de las diferentes recensiones que han realizado los profesores y colaboradores del Instituto San Pío X y otras personas cercanas al ámbito de la revista.

Hemos seleccionado las conferencias del segundo y tercer día del Congreso conmemorativo del cincuentenario de Lumen Vitae que hacían referencia a la pastoral y a la catequesis. El primer día de aquel interesante encuentro tuvo un marcado carácter sociológico centrándose en datos de Bélgica y Francia que quizás no tenga tanto interés para el lector.

Monseñor Albert Rouet, arzobispo de Poitiers (Francia) nos comparte sus preocupaciones de pastor de una diócesis en la que se vive un contexto plural. Pone en evidencia el predominio del deísmo en muchos de nuestros contemporáneos, un deísmo que ha reemplazado el cristianismo y lo ha debilitado, pero que hoy está en crisis, dando paso al resurgir del cristianismo auténtico. Albert Rouet nos dice también que en su diócesis conviven diferentes formas de entender la vida, las trayectorias de las personas son muy distintas y se necesita una atención personalizada a cada una de ellas. Nos invita a amar nuestro tiempo, comprometiéndonos con lo humano a través de la cultura, responsabilizando a los seglares en su ser de Iglesia, trabajando intensamente las relaciones.

Philippe Bacq, nos presenta la “pastoral de engendramiento”, reflexión pastoral muy nombrada en los países francófonos basado en la idea tan sencilla de “poner el Evangelio en el centro”. Se trataría menos el preguntarse como transmitir la fe que permitir a Dios que engendre vida. Esta vida de Dios, que se ha comunicado durante siglos por los sacramentos, es por el encuentro que se comunica ante todo hoy.

Gilles Routhier nos recuerda que la Iglesia nació en un contexto plural, en diáspora, que se trata de la condición nativa en la cual la catequesis ha surgido, bajo forma de catecumenado. En ese contexto, los cristianos daban cuen-

ta de su fe por medio de la apología o el diálogo. Mil quinientos años más tarde, la Iglesia ha conocido otra experiencia de pluralidad, con la Reforma. Los católicos han debido dar cuenta de su fe en una época de controversia. En este cuadro nace un nuevo modelo catequético, el del catecismo. En el contexto plural que nos encontramos, estamos llamados a desarrollar una nueva inteligencia del kerigma, una nueva apologética que no sea en forma de controversia. En este sentido, podemos inspirarnos en el Concilio Vaticano II, presentado por Pablo VI como gran catecismo de nuestro tiempo.

Henri Derroitte nos habla de la dificultad de trasladar a la realidad nuestros discursos teóricos. La realidad del terreno no corresponde al ideal que se nos promete. Señala la estrecha relación que existe entre comunidad y catequesis. Habla igualmente de la importancia del paso por la experiencia como condición de credibilidad. Sólo transmitimos lo que nos hace vivir. Por último, indica el trabajo que se debe realizar a propósito del orden de los sacramentos de iniciación, en una perspectiva que favorezca la personalización de la fe.

Dos colaboraciones aparecen en este número. La primera de ellas de Enrique García Ahumada reconocido catequeta latinoamericano que nos ofrece una completa visión de cómo las diferentes Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano han tratado el tema de la catequesis. Resulta de especial interés el último punto de su artículo dedicado a la quinta Conferencia General de Aparecida (Brasil) por su cercanía en el tiempo y porque como dice el autor: “Si las Conferencias Generales anteriores trataron aspectos parciales de la catequesis, el Documento Conclusivo de Aparecida, es un gran documento catequético”.

Fidel Romero nos presenta una interesante reflexión sobre la espiritualidad laical. En estos últimos años y quizás debido a la masiva presencia de seglares en el entorno de congregaciones religiosas y de movimientos apostólicos se comienza a realizar una reflexión seria sobre la espiritualidad de los laicos. El autor no pretende hacer un elenco de todas ni de hablar de una en concreto sino de buscar el entronque común a todas ellas. Se centra como el título indica en rescatar un binomio que la tradición clásica ha denostado en la catequesis y la predicación: el mundo y la carne. Después de una excelente y llamativa reflexión sintetiza diciendo que: “los laicos no podemos vivir la vida

del Espíritu al margen de la vida del espíritu humano, ni ésta al margen de nuestro mundo y nuestra carne. Nuestra mística laical no es una evasión del mundo para contemplar la gloria de los cielos sino un adentrarse en el mundo con los ojos de Dios”.

En la sección de crónicas, José Luis Saborido nos habla del encuentro del Equipo Europeo de Catequesis celebrado en Lisboa, José María Pérez nos ofrece una información previa para situarnos en el significado y actividades del EEC. Jesús Sastre García nos transmite una información crítica sobre el reciente forum de pastoral juvenil, para ser, por último, Elisa Calderón, secretaria de AECA, la que nos informa sobre la reciente asamblea de la Asociación Española de Catequetas.